

## Teólogo José Comblin

*Conversaciones en Córdoba, agosto de 2006.*

El 27 de marzo pasado falleció el teólogo de la liberación José Comblin, como homenaje publicamos un reportaje realizado en agosto de 2006, año en que se realizaron numerosas actividades y homenajes a 30 años del golpe de estado en Argentina y del asesinato (4 de agosto de 1976) de Mons. Enrique Angelelli.

Don José ya había estado en Córdoba en 1993, acompañándonos en el 2° Encuentro de Reflexión, y en ese 2006 nuestro Centro Tiempo Latinoamericano organizó el 15° Encuentro de Reflexión, allí pudimos entrevistarlo y conversar sobre sus escritos, viajes y preocupaciones.

Estaba sorprendido por dos realidades: por la gente que salía de sus casas para ir al encuentro pese al frío de agosto y de los que se reconocían en sus reflexiones. “La gente que estaba ahí -decían- todos buscan otro modelo, y son parte de una minoría de católicos que manifiestan su desconcierto con la situación actual”. Afirmaba también: “Pasan muchas cosas en el mundo actual, y da la impresión que la institución eclesiástica católica está preocupada por problemas internos”.

Estamos agradecidos por sus enseñanzas y por el aliento recibido. “Tiempo Latinoamericano -decía- es un elemento

dinámico que está apoyando, alimentando ese movimiento esa minoría que protesta, que busca una alternativa”. Desde esa búsqueda de elementos para reflexionar y analizar la realidad compartimos con nuestros lectores estos pensamientos hasta ahora inéditos.

### La realidad

Se ha logrado en el mundo organizado un silencio total, prácticamente algunos grupos mundiales dominan todos los medios de comunicación, la televisión, internet. Donde todo es pura diversión, juego y no entran nunca en los problemas de la vida, salvo excepciones. Entonces la cultura popular que se crea es de pura diversión, juegos, concursos, distribución de favores, privilegios, loterías, telenovelas y películas de Hollywood sin contenido. Logrando instalarse así en el sueño, en el mundo imaginario de todo el mundo.

En otros tiempos cuando se decidía a nivel nacional ahí se decía estos son los responsables, estos son los dominadores. Ahora nadie sabe dónde están. Algunos controlan la TV mundial, pero no se los conoce, no se manifiestan, no aparecen nunca. Es como si hubiera una economía y una cultura que funcionan por sí mismas, como una cosa evidente

## MEMORIA

que no necesita justificativos.

La gente se encuentra ante una fatalidad, entonces no hay reacciones, de hecho hay pocas voces que logran ser escuchadas; no tiene voz en el concierto actual, no aparecen en los periódicos, ni la televisión. Allí hay entonces una responsabilidad histórica de romper ese silencio y tratar por todos los medios de expresarse. En tanto en los católicos lo que pasa es que están acostumbrados a que sea la jerarquía la que hable en nombre de ellos; pero la jerarquía no habla y es probable que no vaya a hablar. Entonces quedan callados, podrían expresarse más pero esperan a ver si un día en Aparecida, el CELAM dice algo (*en mayo del 2007 iba a desarrollarse la Vº Conferencia en Aparecida, Brasil*). La confianza está alimentada en tales ilusiones, entonces no se toma la responsabilidad de expresarse y de tratar de hacer mucho ruido para ser escuchados y que los medios de comunicación se sientan obligados por una gran presión a hablar de eso. Es la ruptura del muro de silencio. Porque se ha logrado realizar efectivamente un silencio. Cada vez que se levantan tímidamente voces de protesta el sistema inmediatamente las adopta y retoma el mismo lenguaje. Entonces el discurso de la lucha contra la pobreza, para los más ricos del mundo, es su discurso principal, en la voz de Washington, en el BID, en el Banco Mundial, en todas las instituciones controladas por el sistema. Todos con tanta ternura, compasión y amor a los pobres dicen que van a luchar contra la pobreza; pero después

**52** Tiempo Latinoamericano



en la práctica no cambia nada. De tal modo que hay que denunciar esa fábrica de una cultura popular de resignación, de aceptación, de sentimiento de impotencia de las grandes masas.

### **Los movimientos sociales**

Hace 40 años los movimientos populares tenían un sentimiento de fuerza, a lo mejor exagerado, hoy en día no. Hay un sentimiento general, global de debilidad, incapacidad, de impotencia. Entonces es el desafío cómo volver a crear esperanza, o sea capacidad de actuar, responsabilidad de actuar. Un sector, por lo menos de los católicos, es capaz de escuchar; porque muchos ya están completamente absorbidos por la nueva

## José Comblin 1923-2011

Comblin luego de doctorarse en teología y trabajar en parroquias de Bélgica, eligió vivir en latinoamérica desde 1958, primero en Brasil, luego en Chile. Después donde lo llamaran para dar clases y alentar a las comunidades cristianas del continente. Y eligió morir, a los 88 años, dando un curso junto a comunidades de base en una pequeña ciudad del nordeste de Brasil.

Su aporte como intelectual y formador de nuevas generaciones de misioneros y laicos fue fundamental en las épocas de apertura del la iglesia al mundo, de persecuciones políticas y de reinado del modelo neoliberal en nuestros países. Donde no pudo llegar con su presencia, llegaron sus obras, libros y ensayos sobre teología, crítica bíblica y pastoral. Creó y fue cofundador de las teologías del desarrollo, de los derechos humanos, de la ciudad y de la teología latinoamericana de la liberación.

Como teórico de una iglesia comprometida con la realidad latinoamericana, no fué complaciente con los poderosos de turno, es por ello que sufrió expulsiones en los regímenes dictatoriales. Su respuesta, que era denuncia y propuesta, fue producir más de 70 obras como “Ideología de la Seguridad Na-

cional” o “Teología de la práctica de la revolución”. Con la humildad de los grandes estuvo apoyando a obispos como don Hélder Cámara (arzobispo de Olinda y Recife), Leónidas Proaño (obispo de Riobamba) o Manuel Larrain (obispo de Talca); también trabajó fundando seminarios rurales y misioneros y aportando en las distintas conferencias episcopales organizadas por el CELAM.

Aunque las semblanzas recordarán su prolífica labor académica y vasta producción escrita, las comunidades cristianas del continente harán memoria de su compromiso con los campesinos, obreros y militantes sociales. Su palabra y aliento daban esperanzas para luchar y desenmascarar a los regimenes militares y económicos que imponían la doctrina de la seguridad nacional en los 70 y el reinado del mercado neoliberal y mediático en los 90.

Creía en el hombre y en el hombre religioso, no tanto en las instituciones religiosas, su antropología era la opción por los más pobres, para que en todo su ser, mediante una vida digna y el ejercicio de sus derechos, se concrete la liberación histórica.

*Hugo N. Mamani*

---

cultura que hay y no quieren cambio ninguno porque aceptan sencillamente el mundo como está. Aquí podríamos preguntarnos, como lo hicieron unas hermanas que habían visitado los lugares más pobres y miserables del campesinado de Francia: padre Vicente ¿qué más podemos hacer? Y él les decía pueden hacer un poquito más que hoy; ma-

ñana pueden hacer un poquito más. Pero en cuanto a elaborar un plan global todavía no estamos en eso; lo que supone que haya una nueva generación abierta a una crítica, abierta a una acción política que hoy no existe. Estamos a nivel de pequeños grupos que mantienen la esperanza pero que todavía no se extiende. Porque si las nuevas genera-

## MEMORIA

ciones se revelan insensibles, solamente ocupadas con la diversión que les ofrece la cultura actual ahí no hay nada que hacer. Pero se puede confiar también en la naturaleza humana, de que las nuevas generaciones no van a aceptar eso. Tenemos la confianza que en las criaturas humanas hay una conciencia de valores, de voluntad de justicia. Pero hay una generación que no se preocupa de eso y hasta ahora la mayoría de los estudiantes son silenciosos. En 1964 en Brasil, cuando se dio el golpe, había en el país 150.000 estudiantes universitarios, había 3000 activos, que hacían política activa, y los militares temblaban con la impresión de que el comunismo ya estaba ahí. Hoy hay 6 millones de estudiantes universitarios y un silencio total. No hay manifestaciones, nadie se preocupa, las únicas protestas son para pedir que los colectivos sean más baratos o que en el comedor las comidas sean más baratas. Esos son los movimientos universitarios de hoy, con preocupaciones minúsculas, de cosas inmediatas, de la vida cotidiana que no tienen una problemática amplia. Puede ser que en cinco años más aparezca otra generación que no esté tan conforme. Hoy la mitad de los estudiantes universitarios vienen de familias pobres, gracias a un sistema de becas del gobierno de Lula. Hay quienes tienen inquietudes pero todavía no se manifiestan, no se organizan en ningún movimiento, ni tienen conciencia de la situación global. Pero no hay que perder la esperanza en la naturaleza humana que siempre reaparece. Puede permanecer en estado

aletargado pero después de un tiempo despierta.

### Los santos padres de América

Me invitaron al aniversario del martirio de Mons. Romero, donde es importante la publicación de sus escritos, pero a veces faltan los recursos para estas obras. En Recife (Brasil) se comenzó a rescatar las obras de Don Helder Cámara, que son inmensas, si se publicara todo lo que ha dejado serían más de 30 tomos de 500 páginas. Se entregó esa obra a un editorialista que tiene parada su publicación. Publicó sólo un tomo y no se sabe si habrá siguientes. Se necesitaría una organización más amplia, con muchos colaboradores, pero sucede que el material está en manos de un grupo que se llama Centro Don Helder Cámara y no lo abren, donde ya son todos viejitos y se sienten los dueños de ese patrimonio y no se acuerdan que van a morir y después ¿qué pasará con eso?. En el caso de Monseñor Proaño (Ecuador), un sacerdote alemán está a cargo de la publicación de su obra. En Chile, de Don Manuel Larrain se publicaron cinco tomos pero todavía hay documentos secretos que están en manos del obispo Carlos González, que fue su sucesor en Talca. Esos no sé si se van a publicar. Aquí en Córdoba veo que están publicando las homilias de Mons. Angelelli. Una generación de obispos así ya no habrá más, a lo mejor en mil o mil quinientos años más puede ser; pero antes de eso ya no será posible mientras los obispos sean nombrados

por el Papa. Justamente porque hubo esa generación de los santos padres ahora practican una vigilancia muy grande para que no suceda más, para que nunca más haya un obispo como Angelelli. Las nunciaturas examinan muy bien para evitar que haya una personalidad así. Y si hay un candidato que podría ser así es eliminado inmediatamente. Practican una vigilancia tremenda, un control para que no se les escape nada, para que no aparezca ninguno de esos santos padres de nuevo. Entonces ellos son una referencia única en la historia; y tendrán que ser referencia durante mil años más. Por eso la importancia de publicarlos, de lo contrario sólo se salva el nombre, si no hay nada escrito al final no queda nada, un nombre, una imagen, una estatua enigmática porque no se sabe lo que decía.

### El cristianismo

El cristianismo ha sido presentado integrado dentro de un sistema religioso. Eso ha ocultado el mensaje evangélico, de tal modo que ¿es lo que Jesús quiso enseñar y transmitir? No, ha sido reemplazado por el culto al Sagrado Corazón. Pero el culto al Sagrado Corazón no dice nada de lo que Jesús ha hecho, dicho y pensado; es algo emocional, muy sentimental, que da en un sentimiento religioso. Cultiva un amor abstracto, que dice que alcanza a Jesús, pero el mismo Jesús decía “ustedes me decían Señor, Señor... yo no los conozco porque cuando tuve hambre no me diste de comer, cuando estaban en

la cárcel no me fueron a visitar, no los conozco”. Pero nosotros que pasamos tantas horas de adoración perpetua y contemplación y tanto amor que nosotros dimos. No, eso no vale nada. Entonces el mensaje cristiano está dentro de un sistema religioso producido por circunstancias históricas. Ahora sucede que este sistema religioso nació en una civilización rural, en el campo, presentando temas del mundo campesino a todo el conjunto religioso. Hoy lo que sucede es que este sistema religioso ya no encaja en la civilización urbana, en el modo de vivir en las ciudades, en un mundo industrializado, racionalizado, donde ya no interesa la religión. Por ejemplo la adoración a los sacerdotes, o sea la sacralización del personaje sacerdote, eso no viene del cristianismo, de Jesús, viene de las religiones paganas del imperio romano y de los pueblos germánicos donde ahí sí había sacerdotes sagrados que son apartados, ellos tocan lo divino, lo sagrado. Hoy ya no existe más esa sacralización del clero. Si el sacerdote muestra que tiene valor, que sabe relacionarse, que ofrece algo útil, ahí sí lo respetan pero no lo respetan sólo porque ha sido ordenado. Este culto al sacerdote desapareció. Otro ejemplo: la idea de que hay que ofrecer sacrificios a Dios. Jesús nunca dijo que hay que ofrecer sacrificios a Dios, no hay ninguna alusión, pero después hicieron un sacrificio de la eucaristía en lugar de hacer la memoria de Jesús. En el mundo actual esa idea de ofrecer sacrificio a Dios nadie la entiende. No cabe ir cada domingo a ofrecer sacrifi-

cio a Dios. No se entiende. No significa nada, porque en el contexto cultural en que estamos eso ha desaparecido. Lo que predicamos es que Dios nos ama, nos ayuda, empuja y quiere realizar su reino. Pero, ¿para qué quiere recibir sacrificios?. Eso está en la mentalidad campesina; cuando el campesino va al santuario lleva frutas, cosechas. Pero el de la ciudad no, ¿qué va a ofrecer a Dios, al santo?. No tiene nada para ofrecer. Entonces podemos examinar innumerables cosas de la religión que fueron tradicionales durante 1500 años y que hoy día no significan nada. De tal modo que las nuevas generaciones, que han perdido contacto con la civilización rural no participan del culto y no van a la iglesia. Aun en Belo Horizonte, que es la ciudad más católica de Brasil, hay una participación del 13%. Pero son todos viejos y los niños abandonan cuando tienen 15 años. Aunque los padres lo empujen cuando entran en la cultura global, en la cultura de la ciudad lo religioso ya no tiene significado. Un día le pregunté a un adolescente, que a la hora de la misa estaba afuera, por qué no entraba; y me respondió para qué si lo que van a decir ya lo sabía, no hay ninguna novedad; qué voy a hacer ahí? Entonces ese es el desafío en el que estamos: por un lado el mensaje cristiano no está en la mente, en la conciencia de la mayoría de los católicos. Nunca fueron introducidos a la lectura de los evangelios, lo que conocen de los evangelios es a partir de una tradición espiritualista que no trata de entender lo que él dijo. Por otro lado estamos ante una

religión totalmente decadente, que en Roma tratan de salvarla. Toda la preocupación romana es cómo salvar esa religión tradicional, cómo volver a esa religión tradicional. No quieren ver que ésa era de una civilización campesina y que se debía a tradiciones religiosas de 10 mil años de pueblos que practicaban la agricultura; y que esto ya no tiene significado, que el mundo ha cambiado pero piensa que pueden volver a lo que eran antes. Es una ilusión que tuvo la jerarquía católica desde la edad media, porque desde la edad media hay una gran presión para cambiar, para adaptarse al modelo de vida de las ciudades. Eso desembocó en el protestantismo. Cuando vino el protestantismo la reacción fue volver al pasado, consolidar el pasado y luchar contra el protestantismo. Y no se ha logrado destruirlo. Luego vino la revolución republicana, la revolución francesa, la separación de la iglesia y el estado, el estado secularizado. Y pensaron que era posible volver al pasado reconstituyendo el poder de la iglesia en la sociedad y no sucedió. Ahora también piensan que van a poder volver al pasado. En el último sínodo romano proponen volver al latín y a la liturgia del concilio tridentino. O sea en el momento en que nadie se interesa por la misa piensan que volviendo a lo que había en el pasado van a poder salvar la situación. Ilusión, ilusión, ilusión... y viviendo en esa ilusión no se dá respuestas a los desafíos que existen. **III**

*Reportaje: Hugo N. Mamani*